



SAN JOSÉ Y EL ADVIENTO

Estimados fieles, ¡Ya viene pronto Navidad! Ya se acerca el dichoso momento en el cual Nuestro Señor ha de venir de nuevo con el deseo de nacer espiritualmente en las almas. No es, pues, cualquier cosa la Navidad. No es una mera fiesta o evento social. Es el Nacimiento del Hijo de Dios. Debemos, por lo tanto, prepararnos lo mejor que podamos; no sea que el Niño Dios, como hace 2017 años, “no encuentre lugar” en nuestro corazón para nacer.

Gracias a Dios, no nos faltan los medios prácticos para lograr esta preparación. Un ejemplo es la muy antigua (de casi cinco siglos) “Novena de los Santos Peregrinos”, mejor conocida como “Posadas”; que se llevarán a cabo, como cada año, en nuestra Capilla y a las cuales les

recomendamos encarecidamente el asistir.

Ahora bien, vamos a aprovechar este número de nuestro boletín para proponer un medio más para prepararnos lo mejor posible: el recurso a San José.



San José es una de las figuras principales en el misterio de la Navidad; luego de Nuestro Señor y de la Virgen, evidentemente. Por lo tanto, en estos días que faltan para que nazca el Niño Jesús procuremos pensar en San José; intentemos imaginarnos lo que

pasaría por su cabeza y el modo en el cual él se iría preparando para el nacimiento de su Hijo. Hagámos este pequeño esfuerzo, sobre todo con el fin de imitarle en la expectación del nacimiento del Niño Jesús. Por otra parte, aprovechemos para pedirle,

por medio de la oración que Él mismo nos vaya preparando.

Los pensamientos de San José

El amor de Dios. Sin duda, San José pensaría en que “tanto amo Dios al mundo que dio a su Único Hijo”. Bastante asombraría a San José el pensar cómo Dios misericordiosísimo, siendo absolutamente feliz consigo mismo y, por lo tanto, no teniendo necesidad de la humanidad pecadora para ser feliz, se compadece y exclama: “Hagamos la redención del género humano”. No dejaría de sorprenderle la doble realidad de: los hombres, olvidados de Dios; Dios, preocupado por los hombres. Por supuesto que estas ideas encenderían en San José un gran deseo de darle algo a Nuestro Señor a cambio de tanto amor.

Lo mismo intentemos pensar. ¿Quiénes somos para que Dios se haya acordado de nosotros? ¿Quiénes somos para que Dios se humille tanto ocultando su gloria, haciéndose un niño, sometándose a las humillaciones de la vida humana, “tomando la forma de esclavo”, como dice San Pablo? Dios ha hecho todo esto por nosotros ¿qué hemos hecho nosotros por Dios?

La Persona del Niño Dios. No dejaría de pensar San José en quién es ese Niño cuyo nacimiento espera. Contempla al Dios eterno de infinita Majestad, quien ha creado todas las cosas y de quien dependen absolutamente. Considera al Dios de vivos y muertos, quien los ha de juzgar a

todos. Piensa en Dios infinitamente grande y digno de toda veneración, que se ha hecho pequeño en el seno purísimo de la Santísima Virgen; y digno de nuestro amor.

En compañía de San José, vayamos adorando al Niño que está por nacer. Recordemos que el nacimiento que esperamos es el de nuestro Dios, a quien le debemos todo y, ante cuyo nacimiento no podemos quedar indiferentes.

Deseo del nacimiento del Niño Jesús. Al conocimiento de la Persona que va a nacer, se agrega el deseo de su nacimiento. Cómo desearía San José ver ya al Niño Dios, adorarle, tomarle en sus brazos, llamarle hijo y demostrarle su amor. Así mismo, el corazón de San José desearía la pronta venida de Jesús para que diese comienzo al derramamiento de sus gracias en las almas.

Movamos en nuestros corazones el deseo de la venida del Señor. Encendamos en nuestro corazón un deseo igual al de San José de ver con nuestros ojos al que el casto seno de la Virgen encierra hace ya casi nueve meses, contemplar los rasgos de ese Hijo del Padre celestial, de ver finalmente, realizarse el bienhadado Nacimiento que acarreará Gloria a Dios en los altos cielos y Paz a los hombres de buena voluntad en la tierra.

Humildad y gratitud. Sin duda pensaría nuestro Santo: ¿A dónde a mí tanto bien? ¿Quién soy yo para ser llamado Padre del Salvador y Esposo de la Reina de los Ángeles? A estos

pensamientos de humildad se agregarían los de gratitud por permitirle participar de tan grandes misterios. Cómo agradecería a Dios que su Hijo naciera, no sólo en este mundo, sino también en su corazón.

Igualmente, nosotros pensemos que, por nuestras infidelidades a Dios, no merecemos que Jesús nasca en nosotros, pero Él, en su infinita misericordia, de todos modos quiere hacerlo para así remediar nuestra miseria. Y, por supuesto, demos gracias a Nuestro Señor de que se haya dignado hacerse un pequeño niño para nacer, sufrir mucho y morir por nosotros y así librarnos del infierno. El Niño Dios quiere nacer, como cada año, en nuestra alma para irle empapando cada vez más de su gracia y unirse más íntimamente a nosotros; hay que saber agradecerle por tanta misericordia.

Recémosle a San José

Para obtener las gracias que requerimos hace falta rezar. Por eso, estimados fieles, en estos días que faltan para la Navidad, no olvidemos pedirle a San José en nuestras oraciones que nos alcance las gracias necesarias para prepararnos bien. Pidámosle que nos obtenga el acabar de purificar nuestra alma para recibir santamente al Niño Dios. Igualmente, hay que pedirle que aumente en nosotros el deseo del nacimiento de su Hijo porque entre más grande sea este deseo, más gracias recibiremos.

Agreguemos en nuestro Santo Rosario, o en nuestras oraciones de la

mañana o de la noche alguna oración a nuestro Santo Patriarca con el fin de que nos ayude. Si pensamos asistir a las Posadas, tratemos de tener lo más presente posible que, durante esos 9 días, lo estamos acompañando espiritualmente a él y a la Virgen en su camino hacia Belén. Alguno dirá que no tiene tiempo de sobra para rezar; pues bien, al menos que intente hacer una pequeña jaculatoria, un “San José, ruega por nosotros” con el cual eleve su alma hacia San José, para que no le falte su asistencia.

Dios los bendiga.

P. Luis Rodríguez Ibarra.

AVISOS

* Los Padres del Priorato Nuestra Señora de Guadalupe les deseamos una Santa y Feliz Navidad.

*Tendremos la Vigilia de Año Nuevo de la Adoración Nocturna Mexicana. Aprovechemos de comenzar el Nuevo Año con Nuestro Señor.

RETIROS

- Para Varones:

Del 25 de diciembre (a partir de las 19:00hrs.) al 30 de diciembre (hasta las 18:00hrs.)

- Para Mujeres:

Del 1 de enero (a partir de las 19:00hrs.) al 6 de enero (hasta las 18:00hrs.)

Calendario Litúrgico: del 17 al 31 de Diciembre		Ntra. Sra. de Guadalupe	Mínimas
Rosado 1ª Clase	17: Domingo III Domingo de Adviento	07:45 Misa Rezada 09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 13:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada
Morado 2ª Clase	18: Lunes, Feria de Adviento	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 2ª Clase	19: Martes, Feria de Adviento	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 2ª Clase	20: Miércoles, Témporas de Adviento	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 2ª Clase	21: Jueves, Santo Tomás Apóstol	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 2ª Clase	22: Viernes, Témporas de Adviento	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 2ª Clase	23: Sábado, Témporas de Adviento	No hay Catecismo 19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Morado 1ª Clase	24: Domingo, VIGILIA DE NAVIDAD	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada
Blanco 1ª Clase	25: Lunes, NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO	00:00 Misa Cantada 09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada 19:00 Comienza retiro de Hombres	00:00 Misa Cantada 08:00 Misa Rezada
Rojo 2ª Clase	26: Martes, San Esteban, Protomártir	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 2ª Clase	27: Miércoles, San Juan Apóstol y Evangelista	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 2ª Clase	28: Jueves, Los Santos Inocentes, Mrs.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 2ª Clase	29: Viernes, En la Octava de Navidad	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 2ª Clase	30: Sábado, En la Octava de Navidad	No hay Catecismo 19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 1ª Clase	31: Domingo Domingo en la Infraoctava de Navidad	07:45 Misa Rezada 09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada 23:00 Vigilia ANM	08:00 Misa Cantada

Confesiones: Domingos y fiestas de precepto durante las misas de 08:00, 09:00, 11:00 y 19:00 .
Lunes a sábado a partir de las 18:30 Santo Rosario: Domingo y fiestas de precepto a las 10:30.